

# Siete estudiantes del Colegio Canadá lograron certificación internacional en inglés

**Iniciativa impulsada por el establecimiento permitió que alumnas de distintos niveles accedieran a la evaluación, superando barreras económicas y fortaleciendo su proyección académica y laboral**

Un grupo de siete estudiantes del Colegio Canadá de Quilota alcanzó recientemente una certificación internacional en inglés, marcando un hito para el establecimiento y consolidando el trabajo sostenido que la comunidad educativa ha desarrollado

en torno a su sello formativo en el idioma.

Hace algunos años, el colegio decidió fortalecer el aprendizaje del inglés como uno de sus ejes principales, lo que se traduce hoy en una carga horaria superior a la de otros establecimientos mu-

nicipales.

Mientras en la mayoría de los colegios las clases fluctúan entre tres y cuatro horas semanales, en el Colegio Canadá las alumnas de enseñanza media cuentan con seis horas de inglés, lo que ha permitido una formación más profunda y constante.

Ese trabajo tuvo su primera gran prueba durante el año 2025, cuando por primera vez el establecimiento decidió participar en un proceso de certificación internacional, evaluado por el Instituto Chileno Británico y validado por la Universidad de

Cambridge, Reino Unido.

Cabe destacar que la evaluación considera las cuatro habilidades básicas y fundamentales del idioma: comprensión lectora, comprensión auditiva, producción escrita y expresión oral.

La iniciativa fue liderada por la profesora de inglés y coordinadora del departamento, Nadia Rojas, quien inició un proceso de diagnóstico y preparación con distintas estudiantes durante el segundo semestre. De esta forma, y a través de ensayos y evaluaciones internas, identificó a un grupo con el nivel necesario para rendir la certificación.

“Vea en todas ellas el potencial para rendir esta prueba”, explicó la docente. Eso sí, el proceso no estuvo exento de dificultades, ya que el costo del examen -que asciende a \$140.000 por estudiante- representó una barrera importante, considerando el contexto socioeconómico de las familias.

Pese a ello, la decisión fue avanzar con todo el grupo. “No podía dejar a ninguna fuera. Ya estaban preparadas, comprometidas y con el objetivo claro”, señaló la profesora.

La preparación se extendió hasta diciembre, mes en que las estudiantes rindieron el examen de forma presencial en Viña del Mar. Los resultados se conocieron en enero, mientras que las

certificaciones oficiales llegaron durante marzo.

Las siete alumnas, que cursan desde primero a cuarto medio, lograron obtener niveles B1 y B2, correspondientes a un dominio intermedio alto del idioma, lo que representa un estándar significativo dentro del aprendizaje escolar.

Más allá del logro académico, la certificación abre múltiples oportunidades para las estudiantes. Entre ellas, la posibilidad de convalidar asignaturas de inglés en la educación superior, postular a becas tanto en Chile como en el extranjero, acceder a mejores oportunidades laborales e incluso participar en programas internacionales como Working Holiday.

“Esto les abre puertas en muchos ámbitos. No es solo decir que saben inglés, sino que tienen un nivel certificado, reconocido internacionalmente y de por vida”, destacó la profesora con

orgullo.

El impacto es aún mayor considerando el contexto de las estudiantes, muchas de las cuales provienen de sectores donde experiencias como viajar al extranjero o acceder a oportunidades internacionales no forman parte del horizonte habitual. En ese sentido, el dominio del inglés se transforma en una herramienta concreta de movilidad social.

El logro de estas siete jóvenes no solo refleja un avance individual, sino también el resultado de una política educativa sostenida, que apuesta por ampliar horizontes a través del aprendizaje del idioma y generar oportunidades reales para sus estudiantes.

Con esta primera experiencia, el Colegio Canadá proyecta continuar fortaleciendo su programa de inglés y ampliar el acceso a este tipo de certificaciones, consolidando un camino que busca conectar a sus estudiantes con el mundo.



Génesis Orozco, Ashly Borges, Ariane Ibacache, Nadia Rojas (profesora), Martina Toloza, Maite Arredondo, Fer Tarifeño y Andy Tarifeño (no está en la foto) viajaron hasta Viña del Mar para participar del proceso de certificación.

vivienda ubicada en Avenida 21 de Mayo, frente a Villa El Cristal